



La verdad no es un punto de partida

Author(s): Luis García Montero

Source: *Renacimiento*, No. 65/66 (2010), pp. 49-50

Published by: [Librería y Editorial Renacimiento S. A.](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/25676603>

Accessed: 25/06/2014 03:28

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at
<http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Librería y Editorial Renacimiento S. A. is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Renacimiento*.

<http://www.jstor.org>

LUIS GARCÍA MONTERO

La verdad no es un punto de partida

Si digo claridad con voz nocturna
y los amaneceres se contagian de tarde
no es que renuncie a nada, ni siquiera
sucede que me buscan las sombras de lo incierto.
Es que todo ha vivido hasta llegar a mí,
y conmigo se afirma,
como una copa llena, la rosada
complejidad del mundo.

En la palabra Sur ha caído la nieve.
El Norte ha congregado en su pupila
una lluvia de arena y un desierto.
Los síes de la boca
sirven para negar lo que afirmaba
el no de los naufragios,
y el mar es tan doméstico
que se parece a un beso en la cama del niño
destinado a soñar con la distancia.

Príncipe de la nada,
mendigo de las cosas, yo lo sé.

Todo es así más débil, más despacio,
menos seco en la rama de los árboles
y mucho menos amarillo.
La verdad no es un punto de partida
como piensan los puntos cardinales.

Por eso escribo para que me lean,
y cuido las palabras, y persigo
la realidad en sus significados,
y procuro en el orden de mis ojos,
en la prosa del mundo,
que el realismo del sur
nos cite en una plaza con palmeras,
que el norte no se olvide de la nieve

y tú me digas sí
para venir conmigo.

Los recuerdos de amor son una prosa larga escrita con silencios

¿Qué recuerdo de ti?
La noche inevitable que arde como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de tus ojos.

¿Qué recuerdas de mí?
La noche inevitable que arde como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de mis ojos.

¿Qué sabrán de nosotros los demás?
La noche interminable que ardía como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de los ojos.

Poemas inéditos del libro *Consideraciones*.